

Mateu Alejandro, Joaquín José (2009): *Las teorías lexicográficas de Vicente Salvá en el Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana*, Valencia, Brosquil, 2009.

Joaquín Mateu es el autor de un libro muy interesante sobre el trabajo lexicográfico de Vicente Salvá en su diccionario del título y datos del encabezamiento. El autor es en la actualidad profesor de Enseñanza Secundaria de Lengua Española en el Instituto *Conselleria* de la ciudad de Valencia. Primero se diplomó en Filología Inglesa en la Escuela de Formación del Profesorado de Castellón y más tarde se licenció en Filología Española por la UNED, en un exigente combinación, como sabemos todos, de trabajo y estudio. Mateu no sólo se ha licenciado en esta última especialidad, sino que ha proseguido estudios del Tercer Ciclo hasta obtener brillantemente el título del DEA en esa universidad, para cuyo trabajo de investigación presentó el estudio que tengo entre las manos y presento a los lectores, y para el que fue asesorado por su tutora, la Dra. Pilar de Vega Martínez. No es habitual que un trabajo de investigación para la obtención del DEA vea la luz editorial, a no ser que lo recomiende su interés, como es el caso. Los estudios lexicográficos y, especialmente, diccionarios, son muy laboriosos, de trabajo humilde, constante y sistemático y que sólo lucen al final. Mateu ha seguido los pasos y el ejemplo del autor que ha estudiado, Vicente Salvá, en una suerte de magisterio a distancia y a través del tiempo.

El estudio de Joaquín Mateu versa sobre el *Nuevo Diccionario de la Lengua castellana* de Vicente Salvá, publicado en 1843, y se centra en el tratamiento que hace este autor de los arcaísmos en relación con las ediciones de los *DRAE* de su época y las dos últimas ediciones actuales, la de 1992 y la de 2001. Como señala el autor del libro, se trata de una de las obras más importantes de la lexicografía española no académica —debe resaltarse esta característica— del siglo XIX.

Vicente Salvá, valenciano universal de ese siglo, tuvo negocios de librería con expansión internacional (Francia, Inglaterra, Hispanoamérica y España), contribuyendo con ello a la introducción en nuestro país de las ideas liberales. Salvá llegó a estar denunciado por la Inquisición por comerciar con libros prohibidos y fue incluso procesado, a lo que pudo sustraerse. En su faceta política, fue secretario del Congreso de los Diputados y defendió la libertad de imprenta y los derechos de autor. En Londres abrió la *Spanish and Classical Library* y más tarde fundó la *Librería Hispano-Americana* con corresponsales en estos países. Redactó una *Gramática de la Lengua Castellana* (1830) y el *Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana* (1843); llegó a escribir incluso una novela, *Lo somni* (1831), como precursor de la *Renaixença*.

Joaquín Mateu analiza la metodología lexicográfica utilizada por Salvá y el tratamiento diferenciado que dio a los arcaísmos. El texto del libro se extiende a lo largo de 205 páginas, incluidos los títulos, introducción y agradecimientos, a las que se añaden nueve páginas de la mejor bibliografía sobre el tema, en la que destacan reconocidos especialistas, y tres páginas de diccionarios consultados, lo que suman las 219 páginas apuntadas. En ellas se puede observar que Vicente Salvá ya había mejorado otros diccionarios. En la última página del libro se inserta una copia de la «Hoja de propaganda del *Nuevo diccionario de la lengua castellana*».

A modo de sugerencia, no estaría nada mal que librerías y editoriales actuales que cuenten entre sus proyectos y actividades la recuperación de ediciones de obras importantes del

pasado, incluyeran en sus catálogos de facsímiles el *Nuevo diccionario* de Salvá, como se ha hecho, por ejemplo, con el *Nuevo diccionario Latino-Español etimológico*, de Raimundo de Miguel, en 1998.

Salvá, que también ofreció a su público una *Gramática Española* y que tenía una gran visión comercial sobre este tipo de obras, era muy respetuoso con la labor lexicográfica de la Academia. Pacientemente tomó nota durante muchos años de observaciones procedentes de los textos de los mejores autores españoles y de las diversas ediciones del *DRAE*. Su interés radicaba no en enmendar la plana a la venerable corporación, sino en ofrecer un elenco lexicográfico más amplio y completo a los lectores en lengua española, de España y de fuera de España, recogiendo por un lado americanismos insoslayables y, por otro, arcaísmos con los que poder leer mejor a los autores clásicos de nuestra lengua.

Por su parte, Joaquín Mateu ha querido dar un rigor cuantitativo al método de introducción de arcaísmos por parte de Salvá en su diccionario, para lo que se ha servido de tablas comparativas de varios diccionarios referidas, en concreto, a la entrada de la letra B: a este estudio dedica el capítulo 7.

El libro de Joaquín Mateu no es sólo un libro para especialistas, sino una obra muy interesante para todo lector culto, que encontrará en sus líneas referencias insospechadas de cómo se ensambla un diccionario, para saber que, cuando tenemos uno entre las manos, sus páginas recogen horas y horas de paciente y humilde trabajo de personas entregadas a una tarea reconocida pocas veces; permítasenos decir que el homenaje a María Moliner a su muerte ha llamado la atención sobre la importancia y mérito sobre este tipo de trabajos. Ni Salvá pudo ser académico ni doña María, para vergüenza nuestra, llegó a alcanzar tal reconocimiento a su ingente labor. Confiemos en que las cosas vayan mejorando con el tiempo y con el trabajo, a pesar de los avatares de la vida cotidiana.

El libro de Joaquín Mateu se estructura en ocho capítulos: introducción; datos biográficos; contexto histórico del *Nuevo diccionario*; génesis del *Nuevo diccionario*; la doctrina lexicográfica de Vicente Salvá; el tratamiento de los arcaísmos en el *Nuevo diccionario*; análisis comparativo de los arcaísmos contenidos en la letra B del *Nuevo Diccionario* y las conclusiones. Siendo como son todos los capítulos importantes, los de mayor contenido son el 5, el 6 y el 7. En el V Mateu trata diversos aspectos: la definición, la selección del léxico, la doble entrada, la inclusión de americanismos, la unificación ortotipográfica, y la homonimia y polisemia. En el sexto trata sobre los arcaísmos, su concepto, marcación diacrónica y tratamiento en los diccionarios, y criterios de selección del léxico anticuado. En el séptimo aparece un listado de arcaísmos en la letra B del *Nuevo Diccionario* y las variantes léxicas y sistema de remisiones en el mismo.

En suma, una obra muy interesante y formativa, cuya lectura es atractiva en todo momento, porque trata aspectos de lexicografía que, si bien se intuyen, no se conocen con la precisión del estudio pormenorizado.

*Julián Espada Rodríguez* (IES Conselleria, Valencia)